

TRENOS DE JEREMIAS

Del Momento

NUESTRAS discordias por aquí, nuestras discordias por allá... ¡Y siempre corrompiendo con lo mismo! Esto es poner el puñal del godo en manos de las potencias extranjeras, dejándoles abierta la puerta de escape. Como ellas no pueden justificar el timo que nos han dado después de la guerra y a través de abstrusas diplomacias, tratamos de justificar su actitud nosotros.

A la llegada a puerto seguro, en los barcos aún, si va a decir verdad, ya se sintió el chiflo del capador. También sonó este grito sin palabras. « Sálvese el que pueda ». ¡Y quién sino el que en la guerra y en la revolución, políticamente hablando, supuso?

Clases hubo antes de desembarcar — cuanto más en el parto y después del parto —, no debiendo haber sino la de emigrados a ultranza. Y como en vez de un solo hombre éramos muchos, saltamos a tierra para ir — unos sí y otros no — a los campos de concentración divididos.

Desde los primeros momentos el padrino fetichista hizo de las suyas, a lo que siguió el caer el alma a los pies, la venda de los ojos y... hasta los palos del sombraje.

Lo humano anual hizo su aparición, viniendo a decir « si te vi no me acuerdo », « primero yo y después mi menda » y otras filosofías de esta traza, con la patada de Charlot ilustradas.

Quedó flotante la hipótesis llamativa de Schopenhauer sobre el humano egoísmo, viendo cómo a la rica miel aplicábanse las numerosas moscas de la fábula (aun estamos llenando el padrón — fichas y más fichas — para... no ir a América los que ni la brecha catamos).

A buena hora se acuerdan de Santa Bárbara. Si lloviera a su gusto como otras veces no les pondrían velas a los santos, de seguro. Hay una incredulidad que espanta. Vano es vender duros a cuatro pesetas. Vendiendo duros a cuatro pesetas no se ha enriquecido más que León Salvador.

Es improcedente mentar la sogá en casa del ahorcado. Si a revolver la cienaga fuésemos, y si no fuera porque agua pasada no mueve molino, mucho diríamos de la careada desunión nuestra. Desunidos porque malos procederes nos desunieron, y ayer y hoy los globos sonda no tiene otro objeto que el de desunirnos aún más. Amigos, el buey suelto bien se lame. Otro refrán dice, más vale señero que con mal compañero. Y otro, cada palo aguante su vela.

Todo menos achacar a nuestras discordias íntimas la no solución del problema español, que es harina de otra talega. Si todavía estamos como en los albores del destierro es porque la vergüenza se vende cara, con que déjense de hacerles mamolas a los culpables. Y no se nos venga con alusiones imperitentes y logomaquias hueras, que para llamar al pan pan y al vino vino, nosotros nos pintamos solos.

Puyol.

Pinchazos

CASAS QUE VUELAN

En esta sección, la semana última se citó el accidente ocurrido en Madrid, es decir el derrumbamiento de una casa en construcción que ha costado la vida a varios trabajadores. Al comentar el suceso señalamos la culpabilidad de las autoridades, fomentadoras de la especulación, que autorizan edificaciones mediante pignos y no se ocupan para nada de la seguridad de los obreros ni de los futuros inquilinos. Ese es el origen de la catástrofe. En esta de una cadena sin fin, que en Madrid y provincias, extiende el dolor por los hogares humildes.

En unos minutos desaparecen casas de varias plantas, como el viento se lleva un papelito, porque el contratista se sirve de malos materiales y monta los muros de cualquier modo — sin temor a que le hagan los técnicos municipales ningún reproche — para embolsar cuanto antes el importe de la contrata.

A ganar y vivir, aunque los demás pierdan hasta la vida.

CODICIA INTERVENORA

De ese accidente, como del ocurrido, hace poco en Torrealegre, la prensa del régimen dice lo suficiente para que pueda comprenderse la inmoralidad que rige las edificaciones.

En el Diario de Barcelona L. de Arribas, corresponsal de la capital, comenta:

Ya son demasiadas las casas que se hunden y llegadas es el momento de poner cuidado en lo que se hace... Manejar agua, cemento y arena para producir la seguridad tiene el inconveniente de una honradez que ha de ser como la roca misma. Y en cuanto la codicia interviene, la armazón cae. Como si interviene el descuido o la impericia... Es necesario que todos los interesados en esos asuntos extremen su esfuerzo y que estos accidentes, demasados constantes, no se produzcan. No creemos que ello sea imposible.

Pedir peras al olmo...

MEZCLAS DE MARCA

Por su parte, ABC ha hecho el comentario siguiente sobre el suceso de la calle del Dr. Zubio:

La impresión general en la barriada y entre el personal empleado en la finca siniestrada es la de que se adulteraban con exceso las mezclas utilizadas en la obra... Allí trabajaba el oficial José María Salavert Rodríguez, quien después de manifestar su disconformidad con los procedimientos y materiales empleados, abandonó el trabajo, temeroso de que ocurriera alguna desgracia, como así sucedió después.

Y los únicos que no se daban cuenta de la calidad de los materiales, eran los técnicos oficiales, porque son

ellos, generalmente, quienes los factitan en el mercado estraperlista.

JERARCAS EN EL LIO

OTRO periódico de la capital, Pueblo, publica unas declaraciones del jerarca Rafael Girón, jefe del sindicato vertical de la Construcción, que dice, entre otras cosas abstrusas:

Lo que ha ocurrido es la representación de la falta de escrúpulos de un sector de técnicos desaprensivos que no les importa el sacrificio de quien sea con tal de tener un mayor volumen en el lucro.

Añadiendo: Es criminal que ocurran accidentes como el que nos ocupa y los responsables puedan eludir la justicia.

Pero no la eluden porque no se sepa quienes son, sino, al contrario, por ser bien conocidos en la plama mayor de Falange.

LA DISCULPA DE «ARRIBA»

TAMBIÉN Arriba, el organillo central del partido único, se ocupa del accidente y alude a la responsabilidad del constructor, de quien dice que ya hace diez meses, en la calle de San Rogelio y en un plazo de quince días, se le vintieron abajo otras dos casas. Pero lo importante para Arriba es disculpar a las autoridades, y dice:

Puede achacarse este u otro siniestro semejante a un sistema de construcción de viviendas promovido por el gobierno con la mejor voluntad de eficacia pública, habiendo en último término la posibilidad de aceptar o rechazar la obra por parte de quien asume la responsabilidad técnica? En este caso y cualquier otro semejante los deberes de conciencia tienen la posibilidad y la obligación de sobreponerse a las conveniencias exclusivamente económicas.

Unos y otros culpables son.

BLANCO Y NEGRO.

ESTA la marejada que se ha revuelto y las acusaciones fundadas que la opinión pública hace a los dirigentes del régimen, éstos tratan de desviar el tiro aludiendo a la responsabilidad de los contratistas. Y se dice:

Ya se habló de ello en las Cortes. Las medidas serán energías y tenderán a establecer una vigilancia en los mismos puntos de las obras, por que los planos, los proyectos, etc., siempre están bien. Lo malo es la realización práctica de las obras, el excesivo afán de lucro.

Y quienes se lucran no son sólo los contratistas, sino los enchufados falangistas que aprueban los planos a comisión y negocian con los bonos de materiales...

DURAND, gérant. GOMEZ, directeur. Société Parisienne d'Impressions, 4, Rue Saunier. — Paris (IX^e)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación O.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giro a C. C. Paris 7502-18. P. BRILLAS 24, Rue Sainte-Marthe. (PARIS X^e)
TELEFONOS: Redacción BOT. 22-02; Talleres PRO. 78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 150 francos; al semestre 300 francos; al año 600 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARGO

A OTRA COSA

PODRÍA seguir hablando de la huelga. No sólo en general, como en los dos comentarios últimos, sino también en particular, como en el anterior referente a la huelga de Buenos Aires para que Perón no se fuera. Y precisamente con motivo de otra huelga de Buenos Aires, para defender a Perón de peligro de caída que no ha sido peligro. La primera huelga bonaerense fue para que siguiera la dictadura, la de ahora ha sido para defenderla. Aquella era más bien cómica, ésta ha sido trágica. Aunque no haya habido tragedia alguna. Quiero decir para los huelguistas. Cuando se desconoce hasta tal punto lo que se tiene entre manos, apenas puede haber tragedia mayor. La tragedia es eso: ser juguete de no se sabe qué. Para los hombres y para los pueblos. Cuando su destino va a la deriva, es un destino trágico. Podrían los obreros bonaerenses, bajo la dictadura de Perón, gozar de todos los bienes imaginables — no es tal el caso, ni puede serlo, pero admitámoslo — no por eso dejarían de ser juguetes de no sabrían qué. El destino más trágico de los hundidos en miseria sin nombre, pero no juguetes de nada, apenas sería destino trágico comparado con el suyo. No se habrían cerrado por sí, sencillamente, puerta alguna, no se habrían negado, dicho con otras palabras, a sí mismos. Los obreros bonaerenses, pocos o muchos, es esto lo que han hecho: negarse a sí mismos. Se han hundido en miseria más infinita que cualesquiera otra: se han hundido en miseria infinita de índole moral. Primero haciendo huelga para que la dictadura continúe, ahora para defenderla. Aunque lo que les amenazara fuera peor. Ahí tenían la huelga para que la amenaza no se cumpliera, y para terminar, de paso, con lo que tienen, que es vergonzoso. Han hecho huelga, más que contra la amenaza, en defensa de lo vergonzoso. Que caigan sobre ellos todos los bienes — no caerá ninguno — no les sacarán, por numerosos que sean, del abismo en que se han hundido, que es simplemente el del no ser.

Podría, sí, como se ve, seguir hablando de la huelga, en general y en particular: del instrumento ridículo en que se ha convertido, usado muchas veces para menesteres que no son el suyo, y aun, como en este caso, contrarios al suyo. Pero he de dejar ahí, apenas esbozado, el comentario de la huelga por hoy. Sería importante proseguir, pero otras cosas de no menor interés reclaman la atención. Aunque todavía no se hayan producido. La lección de la huelga de Buenos Aires, por lo ridícula que la huelga ha sido, no habrá obrero despierto que no la capte. Hasta el más despierto puede caer en la trampa de las cosas de no menor interés a que le aludido, si se producen. El deseo de paz es en los obreros despiertos predominante. Por saber lo que con la guerra les espera y espera a la humanidad. Fácilmente darán oídos a quien hable de paz, sea quien sea. Muchos, lejos, lejos, por despiertos, de los comunistas, dieron oídos a su llamamiento de Estocolmo, que no era un llamamiento de paz, aunque lo pareciera. Volverían a caer en ingenuidad semejante, si hecho semejante se repetiera.

Parece que va a repetirse. Todos los periódicos hablan de ello. No es, por el momento, más que una hipótesis. Hay razones para creer que la hipótesis responde a la realidad. Por el camino que Rusia ha seguido hasta aquí, difícilmente logrará ya lo que se propone. Va a emprender otro. El título que los periódicos dan a la noticia, todavía no noticia, indica cuál va a ser ese camino. Apenas podría indicarse con mayor claridad. No buscada, ni mucho menos, por los que la muestran. Se muestra por sí sola. Les ha saltado, por mostrarse por sí sola, a los ojos. Rusia, dicen, prepara una ofensiva de paz. No parece decir eso mucho: dice más de lo que parece decir. Hay que poner el acento en la palabra ofensiva, no en la palabra paz. Se trata, sencillamente, de coger otro camino para la guerra, no en modo alguno de dejar el camino de la guerra por el de la paz. Si hay que poner el acento en la palabra ofensiva, que es la que tiene, Rusia se ha encaminado hacia la guerra hasta aquí, y va a seguir encaminándose hacia la guerra en lo sucesivo: de otro modo, no enteramente nuevo, pero que parecerá nuevo. Aunque haya en Rusia, y sería ridículo ponerlo en duda, quien no quiera la guerra. Es posible que a estas horas la quieran muchos menos que hasta aquí. Pero ese querer, de muchos o pocos, es una cosa, y las circunstancias, por Rusia principalmente traídas, son otra. La han arrastrado esas circunstancias a cuanto ha hecho y hace, la seguirán arrastrando, bajo no importa qué disfraz, a persistir en lo que ha hecho y hace. No le espera ya, si vuelve la espalda a las circunstancias que ella misma ha traído, sino dejar de ser lo que es. Tal vez habría sido ese mismo su destino aun sin traer las circunstancias que ha traído, pero se habría dirigido a él por otros senderos. Ha escogido el sendero de la lucha. Le pareció fácil de recorrer. Lo ha recorrido, hasta hace poco, sin obstáculos. No es tal ya el caso. Tiene que pensarlo mucho antes de dar un paso más por él. El llamamiento de Estocolmo, y otros

Sean cuales fueren las actitudes de Rusia, deben importar poco a los obreros: a todos los obreros, pero particularmente a los no deseados de que el mundo se hunda en la guerra que sobre él se cierne. Si se se ha de evitar esa guerra, no será por iniciativa de Rusia, tenga esta iniciativa el carácter que tenga. Lo que los periódicos anuncian, apenas podría tener nombre más propio. Con el manto de la paz, sería una ofensiva. Distinta de otras, pero a igual fin encaminada. No juzgándose en condiciones de hacer la guerra, las buscaría con esa ofensiva. Que las hallara o no, poco importa. Importa que las busque. No hay que dejarse coger en la trampa, si se puede. Los caminos de la paz son otros. Que nadie siga. Que sólo los obreros, particularmente los despiertos, pueden seguir. Aunque no los sigan. No deben añadir, a la falta de no seguirlos, la más terrible que sería el internarse por los comprendidos por Rusia: desearían evitar, y que nada hacen por evitar. Se harían cómplices de lo que temen y no desearían, correrían, por repugnancia a lo que les amenaza y amenaza a la humanidad, a hacer más inminente la amenaza. Creyendo quitar leña al fuego, echarían más leña en él. Que ya tiene bastante. Que ya tiene mucha más de la que es menester.

Si se ha de influir en la conducta de los que no serán engañados por Rusia, ha de ser de otro modo que escuchando a Rusia. De un modo que llegue hasta Rusia. Es tarea difícil. No hay otra. Cualquier otra, a nada conducirá. O conducirá al contrario de lo que se supondría. Tal sería el caso si se cayera en la trampa. La ofensiva de paz, escuchada, facilitaría armas para la guerra. No tendrá otro fin, si se produce, que ese. Déjese ese juego sucio para los que lo jueguen. La tarea de los que no quieren realmente la guerra es otra. Ahí está, y es inmensa, esperando ser emprendida.

EL SERVILISMO DE LA PRENSA FRANQUISTA

EN el torneo que se está celebrando para ensalzar la figura de « El Caudillo » no parece que vayan a quedar mal clasificados los periódicos borbónicos.

« La Gaceta del Norte », en un extenso editorial ha escrito entre otras cosas:

« Hoy todo tiende a trocarse a mejor suerte. Nuestro andar abre camino ancho por la actualidad internacional. No es difícil descubrir por qué primarias razones ellos, los señores del mundo quieren venir ahora a la Escucha abierta años ha a la cabeza de la vieja Europa. Pero el hecho es que vienen y reconocen y admiten y asienten y, en definitiva, hacen lo que hasta hoy se negaron insensatamente a hacer: ver para juzgar. El Caudillo es el mismo; el maestro de la Escuela no ha sido, en buena hora, sustituido. Todo está como entonces — hace quince años — se pensó que habría de estar: en marcha hacia la luz de la Verdad, hacia la « unidad indiscutible, permanente, irrevocable » de nuestro universal destino.

« ¿ Qué dicen ahora los señores del mundo? »

« Comprenden lo que es Hidalgo? Aquí, sacrificada pero gallardamente hemos padecido el tiempo de la ausencia injusta, para desembocar con entera dignidad en el de la premencia provocada a urgentes llamamientos exteriores. »

« Quince años difíciles, de prueba, con el mismo Timonel y en pos de la misma esperanza! »

« Quince años con Franco en la Historia Universal! »

« Que Dios le llene de vida! En este su Día, la gratitud de su pueblo le aclama Caudillo como entonces, como todos los años, desde aquel crucial de 1936. »

Si podemos esperar que un día se encuentre un camino hacia la verdad, es a condición de haber explorado antes todos los que conducen al error.

VOLTAIRE.

ANTOLOGIA EL NIÑO

LA psicología ha reconocido desde hace tiempo, sobre todo a partir de los trabajos de von Uexküll, que cada especie animal, y cada ser vivo individual, posee su mundo propio, su peculiar mundo circundante (Umwelt). No existe, pues, un medio general, indiferente, uniforme, como el milieu del positivismo al que tenían que adaptarse los seres vivos. Sino que, por el contrario, cada ser se crea, o al menos se busca, su mundo propio, estableciéndose así una convergencia o correspondencia entre su organización biológica y ese medio individualizado.

Así también ocurre con el niño. Este posee una constitución psicológica peculiar y un mundo propio. Hay, en efecto, un mundo del hombre y un mundo del niño, como hay también el mundo propio de cada niño. En realidad, el niño y su mundo forman una unidad indivisa que constituye la individualidad infantil.

Desde el punto de vista psíquico, la infancia es sobre todo la edad de la plasticidad, de la formación, del desarrollo. En ella se estructuran la vida orgánica y la anímica de un modo casi definitivo. En este sentido, Claparède se preguntaba hace algunos años: « ¿ Para qué sirve la infancia? », y contestaba: « La infancia sirve para jugar y para imitar ». Y aclaraba esto diciendo: « No porque no tiene experiencia es por lo que un niño es un niño; es porque tiene necesidad de adquirir experiencia. Lo que hace que un niño sea un niño es el hecho de que ignora: es el hecho de que desea saber, de que tiende a ser más ». Por su parte, K. Kaffka, insistiendo en esta idea funcional de la infancia, considera a ésta como la edad típica del « aprender ». A diferencia de la evolución natural del animal, el ser humano tiene que aprender para vivir, y esto lo hace sobre todo en la edad infantil. Sólo que este aprender no es un mero aprendizaje intencional, escolar, sino que en su mayor parte se realiza espontáneamente y en forma de juego. En este sentido, el juego es... lo que hay de más serio en la vida del niño. En realidad, el juego constituye el mundo propio del niño.

Aparte de ese carácter funcional de la edad infantil, ésta posee también otros rasgos propios, o al menos que se dan en ella en forma sobresaliente. En primer término aparece el carácter unitario, integral de su vida psíquica. A diferencia del adulto, que establece diferencias claras y precisas entre la realidad y la irrealidad, entre lo percibido y lo imaginado, en el niño se presentan ambas esferas íntimamente unidas y como una unidad. Esto se observa ya en la atribución de vida que hace en sus juegos a las cosas inertes: un palo se convierte en un caballo o en una espada, una muñeca en su muñita o en su amiga; o bien en sus representaciones o caracterizaciones de personas o personajes mayores: justicias, ladrones, miferas, maestras, etc. Pero aun en sus testimonios sobre la realidad le es difícil al niño separar la verdad de la mentira, lo real de lo imaginado. De ahí sus falsas manifestaciones, que muchas veces no tiene un carácter intencional de mentira, sino que son puramente imaginaciones.

Pero aun hay otro hecho psicológico, recientemente descubierto que viene a confirmar ese carácter unitario, peculiar, de la vida psíquica infantil; nos referimos al fenómeno del eidetismo, según el cual el niño, o la mayor parte de los niños, percibe las imágenes presentes como realidades. Si se coloca, por ejemplo, un objeto ante una pantalla y se le hace desaparecer rápidamente, el niño eidético sigue percibiendo el objeto como si continuara en ella, con el mismo carácter de realidad e inmediatez que cuando estaba presente, pudiéndose describir con toda exactitud. Por supuesto, no se trata aquí de una ilusión óptica ni del fenómeno de la postimagen o imagen secundaria, y mucho menos de un recuerdo, sino de una percepción actual que tiene el mismo carácter y vivacidad que la realidad misma.

Tal fenómeno no es, sin embargo, permanente, sino que desaparece generalmente con la edad, en la adolescencia, quizá por influencia de la acción escolar o de la experiencia de la misma vida, aunque subsiste en algunas personas, como los artistas, que en este sentido siguen siendo siempre algo niños. El estudio de ese fenómeno ha llevado a suponer a E. Jaensch, que fué el primero que lo descubrió, que en la vida psíquica originaria del hombre no existe al comienzo la diferenciación entre la percepción y la representación, que se introduce después en la vida adulta, sino que ambas están unidas originariamente, formando parte de una misma actividad anímica. Este fenómeno viene a confirmar la unidad de realidad e imaginación que como hemos dicho es característica de la vida psíquica infantil.

Lorenzo Luzziaga.

Aire de la Calle

TAREAS AMPLIADAS

De los consejos contra el sectarismo de los camaradas, el CC pasionario ha pasado a los de la vigilancia revolucionaria. Precisamente estos días, los muchachos han recibido una papelería notificándoles peligros extraordinarios (!), como, por ejemplo, el comoroserismo, cuyos agentes, pese a haber dicho otras veces que estaban liquidados, se cueitan que es un gusto. Véase:

Conocedores de muchos militantes del partido, ofiteaban por las calles y domicilios para ligar con ellos, sorprenderlos en su buena fe y servirse de ellos para descubrir y denunciar a la policía las organizaciones del partido.

La confianza reina en la familia.

EL SIJIO DE MOSCU

ERRO, según la papelería aludida, no sólo son los comoroseristas los que corrompen a los doctrinos y obstaculizan las tareas del partido.

En esta labor de provocación — se dice —, los dirigentes socialistas de derecha, anarquistas, republicanos y nacionalistas, están llamados a jugar, también, un papel de primer orden. Su posición coincide con los intereses del imperialismo americano y no con los del pueblo español. Sirven la política yanqui de pactos de guerra y anticomunista, que como acabamos de ver, culmina en España con la alianza Franco-Truman.

Barullo habemus...

MUESTREAR ENEMIGO

SA mezcla de etiquetas americanizadas podría bastar para que los doctrinos, si no son rematadamente melones, comprendieran que el CC exagera la nota de la provocación para hacer más interesante la tarea. Pero, si no es suficiente, copiaremos otra andanada:

No hay que olvidar que los dirigentes de esos partidos y organizaciones, hundidos en el cieno de sus traiciones, ligados a los aparatos de provocación y espionaje de las canchilleras extranjeras, además de convertirse a sus núcleos en apéndices del imperialismo, se han transformado en profesionales del espionaje y la provocación.

Mirándose al espejo, el mirlo reductor no puede encontrar reflejo mejor.

DIVERGENCIAS INCREIBLES

ORANDO, en fin, la púdora marista, los sacristanes hominiferos, mistas cuentan y no paran de la lucha codo a codo. Pero, según se sigue, con esta purga...

Por eso resulta indignante y repulsiva la actitud de los principales dirigentes y propagandistas anarquistas en el exilio, que a la CNT, hablando en nombre de ella, se tienen actitudes y opiniones que están en abierta pugna con los sentimientos y la voluntad de los comunistas que luchan en el interior de España.

Nueva música. Los chinos son proféticos inventores, y no extraña, por tanto, que usen ahora el choro interior-exterior. Mas pierden, en tales monerías, el tiempo, puesto que aqué y allá, en todas partes, los músicos opinan igual en las cosas fundamentales y, sobre todo, en las fundamentales de las relaciones con los demás. A otro perro con ese hueso.

DIMENSIONES POLITICAS

Y mientras una de las entregas de consignas señala tan graves peligros a los dependientes de la sucursal moscovita, la edición ma-